

De Común Acuerdo

Enero - Febrero 2024



Campamento de jóvenes

"Despiértate, tú que duermes,
y levántate ..."

Cómo prepararnos para la Pascua

Buscando a Dios en nuestra soledad

Lecciones del Diluvio

Personal del presidente

Lecciones de nuestra historia

El sábado 16 de diciembre, mi esposa y yo estuvimos en Portland, Oregón, para una celebración especial. La primera congregación de la Iglesia de Dios de la Radio fue establecida en Eugene, Oregón, en octubre de 1933. Eso fue hace 90 años, y ése fue el motivo de la celebración. Pero dado que tenemos muy pocos miembros en el área de Eugene, decidimos celebrar el aniversario de la Iglesia en Portland.

Aunque algunos de ustedes probablemente nunca habían escuchado el nombre “Iglesia de Dios de la Radio”, estoy seguro de que la mayoría conoce el nombre de Herbert Armstrong. El señor Armstrong, su esposa Loma y otras 19 personas iniciaron la Iglesia de Dios de la Radio hace 90 años. El señor y la señora Armstrong habían estado asistiendo a la Iglesia de Dios (del Séptimo Día), pero sentían que no podían apoyar algunas de sus posturas doctrinales. En la década de los veinte, los señores Armstrong se convencieron de que el pueblo de Dios, su Iglesia verdadera, debía guardar todas las fiestas bíblicas. En ese entonces, la Iglesia de Dios (del Séptimo Día) guardaba la Pascua, pero ninguna de las otras fiestas santas.

El señor Armstrong además tenía otros conflictos con las posturas doctrinales de la Iglesia de Dios (del Séptimo Día). Había comenzado a escribir bastante acerca de profecía, incluyendo su entendimiento de que los Estados Unidos y Gran Bretaña descendían de Efraín y Manasés. Él creía que las promesas (físicas) de la primogenitura, inicialmente hechas por Dios a Abraham, habían pasado a Isaac, luego a Jacob, luego a José y luego a Efraín y Manasés, hasta llegar a los países modernos de Gran Bretaña y los Estados Unidos. La Iglesia de Dios (del Séptimo Día) rechazó esta idea.

El señor Armstrong también había comenzado a enseñar acerca de la segunda resurrección, descrita en Apocalipsis 20. La Iglesia de Dios (del Séptimo Día) lo acusó de enseñar que existe una “segunda oportunidad” y, por lo tanto, también rechazó esta idea. Por supuesto, ellos no sabían qué responder cuando se les preguntaba por los miles de millones de personas que han muerto sin saber acerca de Jesucristo. ¿Qué pasará con ellos en la resurrección? El señor Armstrong creía firmemente que la respuesta se encuentra en Apocalipsis 20, pero la Iglesia de Dios (del Séptimo Día) no estuvo de acuerdo.

Debido a estas diferencias doctrinales y la firme creencia del señor Armstrong de que la Iglesia debía predicar el evangelio al mundo entero y no sólo a sus miembros, una nueva organización comenzó en octubre de 1933, originalmente llamada Iglesia de Dios en Eugene, Oregón.

En enero de 1934, cuando el señor Armstrong comenzó a transmitir un programa de radio regularmente, cambiaron el nombre por Iglesia de Dios de la Radio.

En 1968, la Iglesia pasó a llamarse Iglesia de Dios Universal, un nombre conocido por muchos.

Creemos que es importante entender nuestra historia y de dónde venimos. Ésta es una de las principales razones por las que añadimos una clase de Historia Moderna de la Iglesia al Instituto del Fundamento en 2021. Esta clase es impartida por Doug Johnson, nuestro pastor en Cleveland, Ohio. El señor Johnson hace un excelente trabajo explicando la historia de la Iglesia en la era moderna y el papel que Herbert Armstrong desempeñó en esa historia. Espero que estén viendo estas clases, que se encuentran en *FI Online*. Si no, ¡los animo a verlas! Aprenderán mucho acerca de nuestro pasado y por qué estamos comprometidos con la tarea de llevar el mismo mensaje, las buenas noticias del Reino de Dios, a todo el mundo (Mateo 24:14; 28:18-20).

El apóstol Pablo escribió en 1 Corintios 9:16: “si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!”.

El año 2023 ha sido nuestro año más productivo en la predicación del evangelio al mundo por medio del internet, desde que comenzamos como organización, en diciembre del 2010. El año pasado llegamos a más gente que nunca, tuvimos la mayor cantidad de descargas de folletos, aumentamos nuestras suscripciones a *Discernir* a su nivel máximo y lanzamos una nueva serie de videos –*Vida, Esperanza y Verdad Presenta*– en nuestro canal de YouTube y el sitio web de Vida, Esperanza y Verdad. ¡Nos estamos esforzando por llevar el evangelio a todas partes! Y oramos para que este año fiscal, 2024, sea incluso más exitoso.

Valoramos mucho el apoyo que nos dan para llevar a cabo la obra que Dios nos ha encomendado y nos esforzaremos al máximo por mantenerlos informados en las semanas y los meses próximos.



Jim Franks
Presidente
Iglesia de Dios, una Asociación Mundial

De Común Acuerdo | Contenido

Enero - Febrero 2024



IGLESIA de DIOS

UNA ASOCIACIÓN MUNDIAL

Volumen 14 - Número 1

© 2024 Iglesia de Dios, una Asociación Mundial

Junta Ministerial de Directores: David Baker, Arnold Hampton, Joel Meeker, Lyle Welty, Larry Salyer, Richard Thompson y León Walker.

Presidente: Jim Franks; **Gerente de Medios de Comunicación:** Clyde Kilough; **Editor Administrativo:** David Hicks.

Edición en español:

Director: León Walker; **Colaboradores:** María Mercedes de Hernández, Saúl Langarica, Manuel Iturra, Susana Langarica de Sepúlveda, Nashielli Melchor de Garduño, Iván Vera.

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Direcciones:

Argentina: Casilla 751 • 8000 Bahía Blanca, B.A.

Bolivia: Casilla 12890 • Correo Central • La Paz

Colombia: Calle 114 #50-64, La Alhambra • Bogotá, D.C.

Chile: Casilla 10384 • Santiago

El Salvador: Apartado Postal 2977 • 01101 • San Salvador

Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala

México: Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841 • Monterrey, N.L.

Perú: Apartado 18-0766 • Lima

Internet: www.iddam.org

- 4 | **Fin de Semana Familiar de Invierno: "Esfuézate y sé valiente"**
- 6 | **Reunión anual de la Junta Ministerial de Directores**
- 7 | **Cómo prepararnos para la Pascua**
- 9 | **Buscando a Dios en nuestra soledad**
- 11 | **Lecciones del Diluvio**
- 13 | **Un ladrón inteligente**
- 15 | **Campamento de jóvenes en Chile 2023-2024**
- 17 | **Campamento de jóvenes en Perú, 2024**
- 18 | **Campamento de niños en Chile 2024**
- 19 | **Noticias y anuncios**

Fin de Semana Familiar de Invierno

“Esfuézate y sé valiente”

El 22 de diciembre del 2023, más de 1.050 miembros de la Iglesia de todo Estados Unidos (e incluso desde tan lejos como Chile) se reunieron para un emocionante fin de semana de educación, convivencia, adoración y diversión: nuestro Fin de Semana Familiar de Invierno anual, en el Hotel Galt House, en Louisville, Kentucky.

El evento comenzó con un estudio bíblico el viernes por la noche, a cargo de Dave Myers, titulado “¡Esfuézate!”. El estudio introdujo el tema del fin de semana: “Esfuézate y sé valiente”, basado en Josué 1:9. El señor Myers animó a los asistentes a aceptar esta instrucción de Dios con entusiasmo.

Al mismo tiempo, los jóvenes asistieron a un estudio especial titulado “Perfiles de valentía en la juventud”, dado por Joel Meeker. El señor Meeker expuso lecciones de valentía de jóvenes destacados en la Biblia.

La noche cerró con una sesión de canto de himnos en el salón principal. La convivencia llenó los pasillos mientras los hermanos se reencontraban con su familia espiritual,



y la camaradería, sello de este evento anual, continuó durante los días siguientes.

El sábado por la mañana comenzó con varios seminarios interesantes. Clyde Kilough presentó el seminario titulado “Ocho mujeres, cuatro historias y lo que significan para nosotros”, donde repasó cuatro facetas de la valentía y la fuerza que necesitamos cada día de nuestra vida cristiana. Britton Taylor presentó el tema “¿Tiene usted el valor para dejar que Dios lo selle en el arca?”, en el que comparó la valentía de Noé con la valentía que necesitan los cristianos hoy.

Los seminarios para los jóvenes, presentados por Denziz Fultz (“Valentía para ser diferentes”) y Phil Sandilands (“Masculinidad y femineidad”), les proveyeron de instrucción y una perspectiva enfocada en la fuerza y el valor que ellos necesitan. Por otro lado, las clases de sábado para niños estuvieron llenas de instrucción creativa para los más pequeños.

El sábado en la tarde se dio inicio a la búsqueda del tesoro





del Fin de Semana Familiar de Invierno y tuvimos nuestro baile familiar anual. Disfrutamos de música en vivo, presentada por *Stone Def Mountain*, una banda compuesta por miembros de la Iglesia. También tuvimos juegos de cartas, karaoke y *cornhole* durante buena parte de la noche.

Comenzando el domingo y hasta el día martes, hubo partidos organizados de voleibol, básquetbol y *pickleball* en el Centro Deportivo MidAmerica, mientras que los seminarios de educación continua del Instituto del Fundamento ofrecían edificación espiritual para los asistentes.

El domingo también tuvimos una actividad de lanzamiento de hacha y *go-karts*; un taller de *Animar, preparar e inspirar*, llamado “Hazlo, llévalo, enséñalo”; y una degustación de bourbon. El día terminó con una cena de pizza para todos, durante la cual disfrutamos de una excelente convivencia.

Además de los deportes y los seminarios diarios, el lunes los asistentes tuvieron la oportunidad de participar en tres proyectos de servicio de *Foundation Outreach Inter-*

national, nuestra organización de servicio comunitario. Además, varios participaron en una tarde de bowling y juegos. Los preadolescentes tuvieron clases de arte, y en la noche nos reunimos para las siempre populares olimpiadas familiares y juegos de dados.

El ritmo de las actividades continuó hasta el martes, con la novedad de un tour al complejo de carreras Churchill Downs. Y ese día, el Fin de Semana Familiar de Invierno concluyó con la esperada Feria de Diversión Familiar y una noche de Trivia Familiar.

El Fin de Semana Familiar de Invierno 2023 fue un rotundo éxito. Gracias a Nathan y Amanda Willoughby y los muchos voluntarios que sirvieron en esta actividad. Los asistentes sin duda volvieron a sus casas espiritualmente fortalecidos y con valentía renovada.

El Fin de Semana Familiar de Invierno 2024 se llevará a cabo del 24 al 28 de diciembre en Louisville. ¡Esperamos verlos ahí!

Jason Hyde





Reunión anual de la JMD

Los siete miembros de la Junta Ministerial de Directores y varias de sus esposas participaron en la reunión anual del 4 al 6 de diciembre del 2023. El trabajo más importante de la Junta cada año es revisar el plan estratégico, los planes operacionales y el presupuesto propuestos por la administración.

Iniciamos nuestras actividades el domingo por la tarde con una comida en mi casa. Disfrutamos de una cálida convivencia en nuestro patio, antes de pasar a la mesa para comer *raclette*, un platillo tradicional suizo de queso derretido sobre papas cocidas, acompañado de salami de vacuno, pepinillos y cebollas en escabeche. Mi esposa Marjolaine y yo hemos hecho esto por varios años; nos alegra ser anfitriones de esta ocasión social que da inicio a nuestra reunión.

Todo el día lunes tuvimos reuniones enfocadas en el plan estratégico, los planes operacionales y el presupuesto 2024. Ya teníamos estos documentos desde antes, así que fue una oportunidad para que la administración hiciera énfasis en los elementos especialmente importantes.

Algunos puntos particularmente interesantes de las presentaciones incluyeron el plan de incrementar nuestra presencia en internet, presentado por Clyde Kilough, y el plan para seguir desarrollando el Programa de Liderazgo Internacional, presentado por Doug Horchak, el nuevo director de operaciones para el área internacional.



El lunes por la tarde, Jim y Sharron Franks nos invitaron a su casa para una hermosa cena. Invitaron a los miembros de la Junta y también a quienes ayudaron en la organización de nuestras reuniones y a los pastores de Dallas y Fort Worth con sus esposas. Estas oportunidades de convivencia entre compañeros de servicio son muy animadoras y agradables, y sin duda fomentan la unidad que existe en nuestras relaciones de trabajo.

El martes por la mañana hablamos acerca de los planes y el presupuesto y la Junta aprobó unánimemente estos documentos tan bien preparados. Luego tuvimos una larga conversación acerca de la posibilidad de construir un auditorio adyacente a nuestras oficinas de la sede. Aún no tenemos todos los números claros, así que no podemos tomar ninguna decisión definitiva, pero el proceso de recolección de datos está a punto de terminar.

A mediodía, la Junta compartió un almuerzo de parrillada con los estudiantes del Instituto del Fundamento de este año en la sala de descanso del IF. Esto nos dio a los miembros de la Junta la oportunidad de conocer a los estudiantes, y les dio a ellos la oportunidad de unir nombres con caras y conocer a los miembros de la Junta. Habíamos escuchado que la clase de este año era brillante, educada y muy segura de sí misma, y descubrimos que era cierto.

Por la tarde escuchamos reportes de varios programas, como el Instituto del Fundamento, IF en línea, Fundación de Ayuda Internacional y la futura literatura que será producida por la Iglesia. También escuchamos un reporte del consejero legal de la Iglesia, Al Garret.

El miércoles por la mañana, finalizamos algunas discusiones antes de concluir nuestras reuniones poco antes del mediodía.

Esta ha sido otra reunión anual exitosa de la JMD. Estamos agradecidos de la bendición de Dios en nuestro trabajo y el trabajo de la Iglesia en general. En nombre de la JMD, les agradezco sus oraciones por la guía de Dios.

Joel Meeker



Cómo prepararnos para la Pascua

Por Álvaro Matamala

Cuando se acerca la Pascua, la primera fiesta santa del año, todos aquellos que hemos sido bautizados debemos prepararnos para renovar el pacto con Dios.

En la Pascua se nos invita a hacer una profunda reflexión acerca del sacrificio de Jesucristo. ¿Cómo hacerlo? ¿Con cuánto tiempo de anticipación debemos empezar la reflexión? ¿Qué aspectos debemos considerar en la preparación?

Estas preguntas nos ayudan a tener una ruta de navegación para ordenar nuestra mente y asignar tiempo para nuestra reflexión espiritual.

1. Preparémonos anticipadamente

Hace unos años, en un editorial del señor Franks en *De Común Acuerdo*, me llamó poderosamente la atención lo que escribió: “A nivel personal, cada año, por esta época, empiezo a enfocarme en los días santos de la primavera. Me trazo un plan de acción para prepararme espiritualmente para la Pascua y los días de Panes Sin Levadura. Normalmente comienzo mi preparación con seis semanas de antelación a la Pascua”.

Personalmente pienso que es muy bueno tener un plan de preparación para la Pascua. El señor Franks sigue diciendo: “Si bien ustedes pueden tener un lapso diferente o utilizar un enfoque distinto para examinarse a ustedes mismos, quisiera animarlos para que por lo menos tengan un plan. Mi plan consiste en ayunar, en dedicar tiempo adicional de oración, meditación y estudio de la Biblia. Y comenzaré bastante antes de la Pascua. Ser negligente con la preparación para la Pascua, no es darle mucha importancia al sacrificio de Cristo. Él es nuestro Salvador y sin su sacrificio no tenemos esperanza de salvación”.

Esta sugerencia nos invita a desarrollar un plan de preparación para la Pascua. Sería negligente de nuestra parte si hiciéramos una preparación de última hora, restándole importancia al sacrificio de Jesucristo.

2. Examinemos la misión y el sacrificio de Cristo

Discernir el cuerpo de Cristo implica conocer a fondo acerca de su sacrificio. Sin la Pascua y sin el sacrificio de Jesucristo, no tendríamos acceso al plan de Dios ni a su Reino. Examinar la vida de Jesucristo y su ejemplo nos ayuda a seguir sus pisadas.

Jesucristo es el centro de la Pascua y podríamos decir que Él es el centro de todo el Plan de Dios. Por lo tanto, sería muy conveniente tomar en cuenta estas tres sugerencias:

- Leamos los cuatro Evangelios de forma detallada, repasando la vida de Jesús desde que nació, su juventud y lo que hizo durante los tres años y medio de su ministerio. Leamos con mucho cuidado el evangelio de Juan, ya que contiene muchas enseñanzas espirituales acerca de los últimos días de la vida física de nuestro Señor y del día de su sacrificio.
- Leamos todos los artículos de Vida, Esperanza y Verdad acerca de la vida de Jesús y de su sacrificio.

3. Revisemos nuestros sentidos

A medida que nos acercamos a la Pascua, debemos examinarnos a nosotros mismos. Dios nos dice que debemos glorificar a Dios en nuestro cuerpo. El apóstol Pablo entendía que este examen consistía en reflexionar acerca de lo que hacemos con nuestro cuerpo: “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad,

pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios" (1 Corintios 6:19-20).

Es importante analizar cómo usamos nuestros ojos, oídos, lengua, manos y pies. Si nos hacemos un examen honesto, podríamos encontrar condiciones ocultas que necesitan ser erradicadas de nuestros sentidos.

• Examinar los ojos

Se estima que el 80 por ciento de todo nuestro conocimiento se obtiene a través de nuestros ojos. Jesús mencionó que: "La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas" (Mateo 6:22-23).

¿Cómo usamos nuestros ojos? ¿Los usamos para la gloria de Dios? ¿Los usamos para leer la verdad de Dios y cosas positivas, prioritariamente?

Para Dios nuestros ojos son como termómetros espirituales. Podemos también usar nuestros ojos para mal. Los ojos pueden ser mecanismos por los cuales se despiertan la envidia, los celos, la codicia y la lujuria (1 Juan 2:16).

En nuestro examen debemos preguntarnos: ¿permitimos que nuestros ojos vean violencia y cosas malas en la televisión, o películas que muestran a personas quebrantando las leyes de Dios de diferentes maneras? ¿Miramos las cosas físicas que nos gustaría obtener y luego comenzamos a codiciarlas?

• Examinar los oídos

Nuestros oídos son los receptores de la mayoría de la comunicación que recibimos del ambiente. Por medio de ellos podemos mantenernos sanos o podemos ser contaminados.

Satanás es el príncipe de la potestad del aire (Efesios 2:2) y se infiltra en nuestra mente al influirnos con las palabras que otros nos hablan a través de los medios de comunicación o personalmente. Las palabras equivocadas e ilícitas pueden llegar a ser letales para el espíritu. A menudo las palabras se usan para destruir la reputación de alguien o decir mentiras. Por eso, debemos evaluar cuidadosamente todo lo que escuchamos. Jesús mencionó: "Mirad, pues, cómo oís; porque a todo el que tiene, se le dará; y a todo el que no tiene, aun lo que piensa tener se le quitará" (Lucas 8:18).

A veces escuchamos verdades alteradas o a medias, o mentiras que causan daños irreparables. Debemos prestar mucha atención a la calidad del material que dejamos entrar por los oídos.

• Examinar la lengua

La lengua es una de las partes del cuerpo más difíciles de controlar. Ya lo decía el apóstol Santiago: "Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño

fuego! Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno" (Santiago 3:5-6).

Muchos de los proverbios nos advierten que cuidemos el uso de nuestra lengua, especialmente en el área del chisme (Proverbios 17:9). ¿Somos culpables de transmitir rumores? ¿Qué podemos decir acerca de murmurar, hacer promesas que no se cumplen, mentir o hablar mal de los demás?

• Examinar nuestras manos y pies

Las manos están diseñadas para sostener, mover y utilizar objetos. La capacidad del hombre para escribir, construir, plantar, comer y jugar se vería muy reducida sin las manos. Por otro lado, nuestros pies nos transportan más de 240.000 kilómetros en una vida promedio de 75 años.

El rey David dijo: "Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino" (Salmos 119:105). Las leyes de Dios deben guiar todo lo que hacemos. Por lo tanto, debemos pensar hacia dónde nos dirigimos en la vida. La vida cristiana muchas veces es llamada "El Camino". Debemos usar los pies para caminar en este verdadero camino.

El profeta Isaías nos advierte acerca del uso de las manos y los pies: "He aquí que no se ha acortado la mano del Eterno para salvar, ni se ha agravado su oído para oír... porque vuestras manos están contaminadas de sangre, y vuestros dedos de iniquidad... sus pies corren al mal, se apresuran para derramar la sangre inocente... no conocieron camino de paz, ni hay justicia en sus caminos; sus veredas son torcidas; cualquiera que por ellas fuere, no conocerá paz" (Isaías 59:1-8).

Debemos analizar nuestros caminos, si son de justicia y de paz. Debemos levantar las manos caídas, doblando nuestras rodillas ante Dios con mayor frecuencia.

Un nuevo comienzo

¡La Pascua requiere de un profundo examen personal! No podemos darnos el lujo de no pasar por este proceso. Nuestra salud espiritual depende de prepararnos apropiadamente para este examen.

Tomar los símbolos de la Pascua debe ser un evento impresionante. Tengamos cuidado de no guardarla de una manera indigna (1 Corintios 11:23-29).

El señor Franks concluyó su editorial con unas palabras muy apropiadas: "Las fiestas de la primavera todavía no han llegado, pero ya están cerca. La primavera llegará pronto y con ella volveremos a conmemorar la muerte de Jesucristo por medio del lavamiento de pies, el comer el pan y el tomar el vino. Por favor tómenla en serio y estén preparados al examinarse a ustedes mismos, evitando la condenación y asegurándose de que están discerniendo apropiadamente el cuerpo de Cristo". **CA**



Buscando a Dios en nuestra soledad

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” (Romanos 12:2).

Por Lauro Roybal

La renovación espiritual es un concepto que pocas personas comprenden. Sin embargo, la Biblia nos revela que es indispensable que nos renovemos espiritualmente, si deseamos desarrollar la mente de Cristo.

¿Qué es y en qué consiste la renovación espiritual? Es darnos tiempo para hablar profunda, abierta y sinceramente con nuestro Creador en privado, en la soledad, alejados de todo tipo de distracción.

En el mundo ajetreado en el que vivimos, pocas personas tienen el tiempo para renovar su proverbial “tanque espiritual”, orando, ayunando, meditando y estudiando la Palabra de Dios. Conozco a personas que diariamente se levantan antes de que amanezca, para alistarse y correr a tomar el transporte público que los llevará a sus trabajos. Algunos de ellos viajan dos horas o más, sólo de ida, para llegar a su lugar de trabajo. Después de ocho horas o más trabajando, salen y toman un transporte otras dos horas o más, para retornar a sus hogares. Obviamente regresan cansados, estresados y fastidiados del ajetreo, en su lucha por proveer a su familia lo necesario para vivir. Sin duda, lo único que desean hacer al llegar a sus hogares es cenar y acostarse a dormir, invirtiéndole poco o nada de tiempo a las cosas más importantes de la vida: las espirituales, para la renovación de su espíritu.

Existen personas que viven sus vidas así, día tras día, mes tras mes y años tras año, sin descansar. Para los cristianos, el sábado es un día en que no trabajan, pero, a menudo pocos encuentran tiempo para realmente reposar y pasar tiempo con Dios, para renovar su espíritu. Con frecuencia el sábado es también un día para correr, alistar a los niños para llegar a la Iglesia a tiempo y luego medio escuchar un sermón con cansancio y con una mente preocupada, pensando en otras cosas que quizás nada tienen que ver con Dios. Podríamos decir que pocos son los que encuentran tiempo para llevar a cabo una real renovación espiritual. Cristo dijo: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga” (Mateo 11:28-30).

¿Cómo se logra la paz mental y la renovación espiritual?

Veamos el ejemplo de Jesucristo para comprender cómo es que Él logró estar cerca de su Padre y llenarse de la fuerza espiritual que necesitaba cada día para llevar a cabo su misión. Lo primero que podemos notar es que Cristo buscaba la soledad para acercarse al Padre. Su ejemplo nos enseña que a veces es necesario alejarnos de nuestras vidas ajetreadas para poder encontrar la paz y comunicarnos con nuestro Creador.

Mateo 13:22 nos dice que el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la Palabra y la hacen infructuosa. ¿Es éste el mundo en el que vive usted? ¿Podemos reconocer que nos hemos sumergido en las cosas del mundo, en el afán de lograr metas físicas y quizás hemos descuidado las cosas espirituales? Tal vez nos hemos ido deslizado lentamente en el mundo sin darnos cuenta y no encontramos cómo solucionar nuestra ansiedad, soledad y el vacío que este mundo ofrece. Cristo dice que Él es la vid y nosotros los pámpanos y que debemos permanecer en Él para poder llevar fruto, porque alejados de Él nada podemos hacer (Juan 15:5).

Jesucristo fue un extraordinario líder. Comprendía a la gente y los que lo seguían se maravillaban continuamente de lo que veían y escuchaban. Cristo era una persona que solía pasar mucho tiempo solo, meditando, planeando y orando con su Padre. Jamás descuidó lo más importante de su vida, que eran las cosas espirituales. En una ocasión Él mostró que hacer la voluntad del Padre era más importante aún que comer. “Entre tanto, los discípulos le rogaban, diciendo: Rabí, come. Él les dijo: Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis. Entonces los discípulos decían unos a otros: ¿Le habrá traído alguien de comer? Jesús les dijo: mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra” (Juan 4:31-34). Jesús siempre pensaba en las cosas espirituales, antes que en las físicas. Estaba en constante renovación espiritual.

En otra ocasión Jesús pasó una noche entera a solas, orando con Dios (Lucas 6:12). Muchas veces se alejaba y se aislaba de todos, aún antes de amanecer (Marcos 1:35). A menudo sus discípulos le decían: “Todos te buscan” (v. 37). Pero Cristo se alejaba para que nadie lo interrumpiera, ni

siquiera sus discípulos. Él buscaba estar lejos de la gente, de las interrupciones, del ruido y del mundo ajetreado, para estar a solas con su Padre en oración. ¡Cuánto más nosotros ahora, en un mundo más ruidoso y más distractivo! ¡En todas partes de cualquier ciudad estamos distraídos por tanto ajeteo y contaminación de todo tipo!

Seguramente Cristo disfrutaba al ver la primera luz del sol, al amanecer, y observar el despertar de la naturaleza que se asomaba por las montañas, alrededor de Jerusalén. Aquello le inspiraba a orar al Padre.

En aquellos momentos de tranquilidad y quietud, Cristo platicaba a solas con Dios y renovaba sus fuerzas espirituales. Tal vez hablaba en voz alta con su Padre, sin que nadie lo interrumpiera. Le hablaba a Dios de las cosas más profundas de su corazón, pidiendo ayuda y dirección para las cosas que tendría que realizar el día siguiente. Muchas veces Cristo dijo que las palabras que pronunciaba no eran las suyas, sino las que le inspiraba el Padre: “¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras” (Juan 14:10).

En Marcos 6:31 leemos que Cristo se alejó e invitó a sus discípulos a un lugar apartado para que ellos también se renovaran espiritualmente. Los discípulos también estaban muy ocupados, sirviendo a la gente y a veces ni siquiera encontraban tiempo para comer. Pero, como el buen Pastor, Cristo cuidó de ellos con delicadeza y atención, dándoles momentos de quietud, distracción y aislamiento del ajeteo. Jesús les dijo: “Venid vosotros aparte a un lugar desierto, y descansad un poco” (Marcos 6:31). ¡Qué maravillosas deben haber sido esas palabras para los discípulos! De la misma manera, Dios conoce nuestras inquietudes, deseos y anhelos y siempre está cerca, cuando le buscamos seriamente, para darnos el descanso que necesitamos.

Si nuestro deseo es animar a los demás con nuestro positivismo, celo cristiano y amor fraternal, lo primero que tenemos que hacer es obtener primero nuestra renovación espiritual diaria de nosotros mismos. La paz debe empezar por nosotros mismos.

Existen momentos en que necesitamos alejarnos de todo y estar solos con Dios, en oración y ayuno, con nuestras biblias, meditando en lo que Él nos quiera revelar en su Palabra. No podemos aprender de Dios si no estamos atentos para escuchar lo que él desea decirnos en privado. Dios desea tener una relación personal y profunda con nosotros, pero, si siempre estamos ocupados con los afanes de la vida, ¿cómo es posible renovar nuestra relación con Dios?

El apóstol Pablo nos dice en Filipenses 4:8 que pensemos en cosas positivas: “Todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad”.

¿Cuándo tenemos tiempo para pensar detenidamente en estas cosas buenas? En el mundo en que vivimos, muy frecuentemente lo primero que escuchamos al despertar cada día son noticias de catástrofes, guerras, luchas y debates políticos, muerte y todo tipo de violencia. Con razón a menudo comenzamos el día de una manera negativa, agresiva y hostil hacia todos y todo. Recordemos que Satanás transmite este tipo de actitudes malas y pensamientos negativos. Nuestras mentes están sintonizadas para captar estas transmisiones negativas, sin darnos cuenta. Si no estamos vigilantes y en constante relación con Dios a través de un espíritu renovado, será fácil para Satanás tentarnos y quitarnos la paz.

Mantener una actitud positiva para pensar en las cosas buenas de la vida exige mucho trabajo y disciplina mental. Proverbios 14:7 nos dice: “Vete de delante del hombre necio, porque en él no hallarás labios de ciencia”. Básicamente nos dice que nos alejemos de personas negativas para que no nos influyeran con sus pensamientos negativos. Los pensamientos y las actitudes negativas de los demás son contagiosas y es mejor alejarse de personas así. En cambio, en Eclesiastés leemos: “Las palabras del sabio escuchadas en quietud, son mejores que el clamor del señor entre los necios” (Eclesiastés 9:17).

Si nos asociamos con personas que nos hacen sentir inferiores o debilitan nuestra fe en Dios, a la larga podremos caer de nuestra firmeza y perder la vida eterna. Pero, cuando nos asociamos con personas que nos infunden paz, nos alientan y nos fortalecen, nuestros ojos se abren y comenzamos a apreciar la hermosa naturaleza de Dios a nuestro alrededor, lo que nos motiva a ser más agradecidos y humildes. Esa paz se encuentra en la soledad y el aislamiento, buscando a Dios y conviviendo con personas que buscan lo mismo.

Si no hemos encontrado la paz y el descanso espiritual, pongamos a prueba a Dios y empecemos a buscar esas cosas, especialmente en el séptimo día, el sábado. Si lo guardamos apropiadamente, encontraremos la paz mental que tanto necesitamos.

El Cuarto Mandamiento nos dice en Éxodo 20:8-11: “Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día es reposo para el Eterno tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas. Porque en seis días hizo el Eterno los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día; por tanto, el Eterno bendijo el día de reposo y lo santificó”.

Cuando nos sentimos agobiados por la vida y nos encontramos en un estado mental negativo, sin paz y tal vez deprimidos, es importante que nos aislemos un rato y entremos en contacto profundo con el Creador, para renovarnos espiritualmente. Al hacerlo, estaremos siguiendo el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo. **CA**



Lecciones del Diluvio

Por Alberto González

Desde hace algunos años a la fecha, en proyectos de construcción de gran relevancia es importante llevar a cabo un estudio de impacto ambiental para obtener la autorización de su construcción.

Este estudio es un documento técnico que permite valorar los impactos ambientales del proyecto. En él se especifica la información necesaria para evaluar los posibles efectos del proyecto. Su principal objetivo no es otro que tomar las decisiones más adecuadas para prevenir y minimizar su impacto.

Hay proyectos de gran envergadura que no reciben la autorización para su construcción, porque los efectos sobre el medio ambiente son irreversibles. En otros proyectos se tienen que realizar algunas acciones para recuperar, sobre todo, la flora y la fauna del lugar. En este proceso, es importante la participación de biólogos especialistas.

En mi experiencia como ingeniero civil, hace algunos años trabajé en la construcción de una presa hidroeléctrica de gran impacto para México. Esta

presa se ubica sobre el Río Grande de Santiago, a 81 kilómetros de la ciudad de Tepic, en el occidente de México. Me impresionó mucho el trabajo de los biólogos, quienes casi todos los días salían al campo a realizar, entre muchas otras cosas, la recolección de flora y fauna que se vería afectada por el embalse. Su trabajo era recoger plantas de la zona que sería inundada y llevarlas a un vivero para volver a plantarlas. En el caso de los animales, principalmente serpientes, eran trasladados a las partes más altas de los cerros cercanos.

En cierta ocasión, una víbora de cascabel sigilosamente entró a las oficinas donde trabajábamos. Lamentablemente no pudimos hacerle nada porque ya habíamos sido avisados de no lastimarla. Debíamos informarles a los especialistas para que las atraparan y llevaran a un lugar seguro. ¿Qué tal si la serpiente nos hubiera mordido? Menos mal no pasó nada.

Cuando la cortina de la presa fue terminada y cerraron el túnel de desvío, unos meses antes de que comenzara la temporada de lluvias, muchos de los

trabajadores fuimos testigos de algo impresionante y que me hizo recordar uno de los acontecimientos más grandes en la historia del mundo: el Diluvio.

Todos los días por la mañana, desde una de las partes altas de la obra, veíamos cómo, poco a poco, el río iba convirtiendo el lugar en un gran lago. Los animales que estaban a las orillas del río, por un instinto de supervivencia buscaban refugio en las partes altas de los cerros.

Pero había algo que los biólogos estaban esperando: en la parte central de lo que sería el lago, había un cerro que con el crecimiento del embalse quedaría completamente inundado.

Los biólogos esperaban que los animales subieran a la cúspide del cerro para poderlos rescatar y llevarlos a un lugar seguro, al otro lado de las montañas. Muchos animales fueron protegidos de la inundación.

La Biblia declara que toda la humanidad fue destruida, con excepción de las ocho personas que estaban en el arca. El apóstol Pedro escribió: “y si no perdonó al mundo antiguo, sino que guardó a Noé, pregonero de justicia, con otras siete personas, trayendo el diluvio sobre el mundo de los impíos” (2 Pedro 2:5).

La palabra griega para diluvio es *Kataklysmos* (cataclismo), que significa desastre de grandes proporciones que afectó a todo el planeta.

Los capítulos 6, 7 y 8 de Génesis, relatan este impresionante acontecimiento. Dios vio que la humanidad se estaba pervirtiendo más y más. Hombres y mujeres desobedecían al Creador y seguían sus propios caminos. Toda la humanidad había escogido el camino representado por el árbol de la ciencia del bien y del mal. La maldad dominaba a la sociedad entera y Dios decidió intervenir.

Para salvar a la humanidad de sus decisiones equivocadas, Dios decidió destruir en su totalidad a la sociedad rebelde de ese tiempo y empezar de nuevo con tan sólo ocho personas.

¿Qué lecciones podemos aprender de esta historia? Me gustaría mencionar dos grandes lecciones:

Una lección de fe

En el libro de Hebreos leemos: “No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón; porque os es necesaria la paciencia, para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa. Porque aún un poquito, Y el que ha de venir vendrá, y no tardará. Mas el justo vivirá por fe” (Hebreos 10:35-38).

Noé tuvo fe y actuó de acuerdo con la creencia de que Dios destruiría el mundo por medio de un diluvio. Recordemos que Noé caminó con Dios. “Estas son las generaciones de Noé: Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé” (Génesis 6:9).

Dios le dijo: “he decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia” (Génesis 6:13).

Entonces, Noé construyó una enorme arca para preservar a la humanidad y a los animales de la Tierra. ¿Se imagina lo mucho que Noé fue ridiculizado cuando trató de advertirles a sus semejantes que el mundo iba a ser destruido por un diluvio?

En estos tiempos, también nosotros estamos construyendo un arca por fe, pero no un arca de madera sino una compuesta por nuestras acciones.

¿Qué actos de fe realizamos hoy en día? Guardamos por fe las fiestas santas de Dios. Guardamos por fe los mandamientos de Dios. Por fe esperamos un mundo mejor en donde ya no habrá maldad y Jesucristo será Rey de reyes y Señor de señores.

Una lección de justicia

El apóstol Pedro dice, en su segunda carta, que debemos cuidar la manera en que nos conducimos. Estamos viviendo en los tiempos del fin y la maldad va en aumento como en los días de Noé. Por eso Pedro señala: “Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir!” (2 Pedro 3:10-11).

“Andar en santa y piadosa manera de vivir” es guardar fielmente los mandamientos de Dios, “Porque todos tus mandamientos son justicia” (Salmos 119:172).

El Diluvio fue una advertencia: ¡los malvados serán destruidos para siempre! Pero los justos serán librados de la destrucción, así como Dios libró a Noé y su familia.

El Diluvio fue un acontecimiento que cambió la Tierra. Ojalá que aprendamos las lecciones de este evento y las apliquemos en la actualidad. Recordemos las palabras de Jesucristo: “Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre. Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre” (Mateo 24:36-39).

¿Cuál será nuestra recompensa por obedecer? La Palabra de Dios dice: “Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís. Mas el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere, porque no hay acepción de personas” (Colosenses 3:23-25). **CA**



Un ladrón inteligente

Por Felipe Bustos

En febrero del 2023 entré a trabajar a una tienda china en Temuco, Chile, la ciudad en donde vivo. Me di cuenta de que los chinos no son malhumorados, como me habían dicho. Al contrario, me han respetado mucho para no trabajar en los sábados y en las fiestas santas. Además, aprendí que son muy responsables y diligentes en cuidar sus pertenencias. Pude ver esto en dos ocasiones que intentaron robarnos. Me gustaría relatarles las lecciones que aprendí en esos dos robos.

El primer robo ocurrió en uno de los dos locales que tiene mi jefe. Una tienda está a cargo de mi jefe, y la otra, de un hermano de él.

En la tienda donde se encuentra el hermano de mi jefe, ocurrió el primer robo. Él está siempre jugando (aparentemente) con el celular y nunca está atento a lo que pasa a su alrededor. En esta tienda, en el invierno pasado, había un cajón lleno de gorros que valían 500 pesos chilenos cada uno, lo cual equivale a medio dólar por gorro. Fue de este cajón de donde una persona intentó robar un puñado de gorros... cuando de pronto se paró el hermano de mi jefe y hábilmente los recuperó.

El segundo intento de robo ocurrió en la tienda en donde está a cargo mi jefe. Tristemente fue mi compañero de trabajo el protagonista del robo. Mi compañero era una persona que, supuestamente, hacía muy bien su trabajo. Tenía una buena reputación, de tal manera que mi jefe lo dejó a cargo de la caja de cobros. Lamentablemente mi amigo tomó parte del dinero de la caja y al darse cuenta mi jefe, a través de una de las cámaras, lo

despidió y no volvió más. Me sentí muy triste porque yo lo apreciaba mucho.

Después de lo que pasó en este incidente, mis dos jefes empezaron a enseñarme algunas palabras en chino. Por ejemplo: *Showtoo*, que significa *ladrón*. Luego me enseñaron fotografías de ladrones y constantemente me decían: “tú, mirando showtoo”.

A través de estas fotografías me alertaban de quién andaba robando, para estar atento cuando entraran a nuestra tienda.

Al meditar en estos eventos, me puse a pensar en todas las veces que me he descuidado en el último año y que me han robado. ¡Este 2023 me han robado seis veces! Perdí cosas valiosas por las cuales he tenido que trabajar mucho para recuperar. Me robaron porque estaba distraído, no estaba atento a lo que estaba pasando a mi alrededor y probablemente para los ladrones fue bastante fácil robarme. Pero a mis jefes, que siempre están atentos a los ladrones, aunque tengan tiendas grandes, casi nadie les roba.

Esto me hizo recordar lo que Cristo dice en Mateo 24:42-43: “Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor. Pero sabed esto, que si el padre de familia supiese a qué hora el ladrón habría de venir, velaría, y no dejaría minar su casa”.

Cristo nos advierte acerca de nuestra responsabilidad de proteger las cosas que nos han costado esfuerzo, como la verdad que Él nos ha encomendado. Él nos insta a no distraernos y a velar para que no nos roben. He aquí las lecciones que aprendí de los dos robos en las dos tiendas:

1. No son sólo gorros de 500

Cuando pensamos en nuestra vida cristiana, hay muchas cosas que son bastante claras, obvias, grandes, importantes que debemos hacer y otras que debemos evitar. Por ejemplo, podemos estar firmes y atentos en nuestra relación con nuestros padres, guardando el sábado constantemente, diezmando, etcétera, pero también hay cosas que son más sutiles, de las cuales también debemos estar alertas. Esos gorros de 500, podrían parecer insignificantes, pero si dejamos que nos los roben, tarde o temprano entrarán a robar toda nuestra tienda. Debemos cuidar también las cosas más sutiles de nuestra vida, como las malas actitudes, que a veces adoptamos y que nos empiezan a alejar de la verdad. Debemos evitar las formas de hablar del mundo, las formas de vestir, e incluso las formas de pensar.

Hay muchas cosas pequeñas que nos pueden estar robando ahora mismo y que no nos damos cuenta, porque pensamos que son simplemente “gorros de 500”. Cada uno de nosotros debería analizarse personalmente y ver qué detalles está dejando pasar en su vida, en qué cosas “pequeñas” nos estamos dejando influir por el mundo o por Satanás. Por ejemplo: ¿cómo estoy guardando el día sábado? ¿Con qué actitud voy a los servicios? ¿Con qué actitud sirvo a los demás? ¿Espero a que otros me sirvan? ¿Estoy haciendo mi propia voluntad en el día santo? ¿Qué converso el día sábado? ¿Qué converso durante la semana con la gente que no es de la Iglesia? ¿Cuál es mi actitud delante de Dios y de los demás?

Tenemos que pensar que las malas actitudes, la forma de vestir, los pensamientos erróneos, etcétera, son, aparentemente simples gorros de 500, pero pueden permitir un robo de mayores proporciones. Aunque hay cosas aparentemente insignificantes, por ellas nos podemos estar deslizando poco a poco.

Así que recordemos: si descuidamos los gorros de 500, tarde o temprano el ladrón robará toda la tienda.

2. Descubramos al ladrón y saquémoslo de la tienda

Puede que el ladrón ya esté dentro de nuestra tienda robándonos, pero no tenemos la valentía suficiente para enfrentarlo, quitarle lo que es nuestro y sacarlo de nuestra propiedad. Es difícil ver cuando una persona encuentra a un ladrón en su casa y quiere pelear contra él. Puede ser muy peligroso. El ladrón nos puede golpear, nos puede disparar, etcétera. Ciertamente cuando hablamos de las cosas materiales, quizás no valga la pena enfrentar al ladrón, pero ¿qué pasa si nuestra vida está en riesgo? ¿Qué ocurre si la vida de mi familia está en riesgo? ¿No haríamos nada? Y más aún, ¿qué haríamos si este ladrón nos quiere robar algo incluso más impor-

tante que nuestra vida física? ¿Qué pasa si el ladrón nos quiere robar la vida eterna y la oportunidad de entrar al Reino de Dios? ¿Dejaríamos que nos robe?

Es aquí en donde tenemos que actuar. Debemos encontrar al ladrón, enfrentarlo y sacarlo de nuestra tienda. Por ejemplo: si como joven ahora mismo me estoy viendo envuelto en una relación amorosa con una persona que no quiere tener nada que ver con Dios ni con su Iglesia, ¿me debo quedar tranquilo? ¿Debo hacer algo, debo enfrentar la situación!

Veamos qué es lo que tenemos que enfrentar en nuestra vida y qué es lo que nos está impidiendo crecer espiritualmente. Veamos qué es lo que tenemos que enfrentar ahora mismo y tomemos medidas. No sea que ya nos estén robando y por miedo o debilidad, no queramos sacar al ladrón de nuestra tienda.

3. “Tú, mirando showtoo”

Así como mi jefe se tomaba el tiempo para enseñarme las fotografías de los ladrones, mostrarme quiénes eran, cómo actuaban y qué debería hacer yo para evitar que nos robaran... así nosotros somos instruidos cada sábado, cada fiesta santa, cada campamento de jóvenes, cada actividad de la Iglesia. Dios y el ministerio de la Iglesia nos dicen constantemente: “tú, mirando showtoo” (tú, debes estar alerta ante el ladrón).

Sabemos que hay un ladrón espiritual –con muchos secuaces– que es sumamente astuto. Satanás y sus demonios están intentando robarnos constantemente la oportunidad de entrar al Reino de Dios. No podemos estar distraídos ni tener miedo. Debemos estar muy atentos para sacarlos de nuestras vidas.

Efesios 2:2 dice que Satanás es el “príncipe de la potestad del aire”. Es difícil imaginarse un lugar o una actividad en la que no esté presente. Él intentará robarnos las cosas buenas que Dios y su Iglesia nos han dado. Querrá que tengamos malas actitudes y malos pensamientos, de manera decidida nos tentará a pecar constantemente.

Sí, estamos frente al ladrón más inteligente y astuto que existe, que utilizará todo lo que esté a su alcance para distraernos y robarnos lo que Dios nos ofrece. No olvidemos: no son sólo gorros de 500, descubramos al ladrón y saquémoslo de la tienda y, lo más importante, “tú, mirando al Showtoo”.

¿Podemos seguir estos consejos? Por supuesto que sí. Veamos la maravillosa promesa que Dios nos hace en Santiago 4:6-8: “Pero él da mayor gracia. Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones”. **CA**



Campamento de jóvenes en Chile 2023-2024

Como ya es tradición en el Cono Sur, nuevamente tuvimos el campamento de jóvenes 2023-2024. En esta ocasión contamos con 94 jóvenes. Algunos de ellos viajaron desde Argentina, Bolivia, Colombia, México y El Salvador. Todo comenzó el miércoles 27 de diciembre del 2023 y terminó el martes 2 de enero de 2024, cuando todos salieron del lugar del campamento rumbo a sus casas.

Este año tuvimos como lema la escritura de Efesios 5:14, "Por lo cual dice: despiértate, tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo". Este versículo nos ayudó a analizar los tiempos en que nos ha tocado vivir y de qué modo debemos aprovechar todas las herramientas que Dios le ha dado a su Iglesia para que cada uno de nosotros se prepare adecuadamente para los tiempos del fin.

La mayoría de nuestras conversaciones, charlas, estudios bíblicos y mini conferencias –presentadas por los mismos jóvenes–, tuvieron como centro este versículo, incluso las obras de teatro estuvieron relacionadas con este tema.

Al finalizar el campamento, es inevitable pensar en el profundo impacto que estas actividades tienen en nuestros jóvenes. Aunque los campamentos no están indicados en la Palabra de Dios, ni tampoco existe alguna instrucción obligatoria al respecto, podemos dar certeza del efecto positivo que produce en nuestros jóvenes.

Durante una semana, ellos se sumergen en un ambiente centrado en Dios, su Palabra y su ley. La convivencia entre ellos es casi ideal. Los beneficios producidos por los campamentos son evidentes, a continuación, algunos de ellos:

1. Su relación con Dios se fortalece

Durante todo el campamento, los coordinadores les transmitimos a los jóvenes la importancia de entender que cada uno de nosotros tiene una responsabilidad personal e intransferible hacia Dios. Esto les impacta y la mayoría de ellos responde de manera positiva ante este estímulo. Se vuelve evidente que cada uno de nosotros debe responsabilizarse por sus decisiones y actitudes delante de Dios.

2. Se forman y se afirman grandes amistades

Es interesante advertir lo que sucede con los jóvenes más pequeños. Ellos, al ver a los jóvenes mayores organizar, ordenar, planificar actividades, conversaciones y charlas, rápidamente aprenden la dinámica que existe en beneficio de ellos. De forma casi espontánea se establece un orden que facilita la vida dentro del grupo. Así surgen también liderazgos positivos que van construyendo una armoniosa organización interna. Los jóvenes mayores se esfuerzan por dar un buen ejemplo y los más pequeños hacen lo mejor, para ir replicando esos comportamientos. Todo redundando en buenas y perdurables amistades.

3. Una semana que impacta todo un año

Algunos de los jóvenes llegan a Koyamentu —el lugar del campamento en el sur de Chile— desde muy lejos, y no ven a los demás a lo largo del año, de modo que el campamento es la instancia donde todos se vuelven a encontrar. “Nos vemos el año que viene”, dicen cuando llega la hora de despedirse, porque saben que no se volverán a juntar, sino hasta el próximo campamento.

Este sentimiento ha ayudado a muchos jóvenes a aprovechar al máximo los siete días de la actividad. Hasta la última noche, muchos de ellos siguen esforzándose por mantener el ritmo para no perderse de nada, sabiendo que habrá que esperar un año entero para tener otro campamento. Adicionalmente, todas las instrucciones, las conversaciones y cada una de las actividades, toman un

valor mayor a medida que van pasando los años. Los jóvenes terminan por entender que no hay mucho tiempo para perder. Es casi recurrente escuchar charlas de los más grandes, tratando de advertir a los más pequeños que no se pierdan de nada en la Iglesia, que los 10 años que dura la etapa de campamento pasan rápido.

Existen muchos otros beneficios del campamento que podríamos analizar y compartir, pero lo asombroso es que todos tienen algo en común: buscar a Dios intensamente durante siete días. Es maravilloso ser testigos de todas las situaciones positivas que se generan en estos cortos siete días. Durante estos días somos testigos de cómo nuestros jóvenes caminan sin miedo a la vida. Muchos de ellos cambian su comportamiento por uno mejor y toman valientes decisiones que los sostienen en la Iglesia durante todo un año... y en algunos casos para siempre. Después de haber tomado consciencia del propósito del campamento, algunos jóvenes incluso deciden comprometerse con Dios de manera permanente, a través del bautismo. Modifican sus vidas, sus pensamientos y su forma de vivir, como un hijo de Dios debe hacerlo. En el tiempo del campamento es maravilloso advertir cómo Dios trabaja en la mente de cada uno de los jóvenes que asisten, porque el Creador es la fuente y el centro de los campamentos.

En conclusión, el efecto que los campamentos ha tenido en nuestros jóvenes, ha sido evidente y me atrevo a decir que ha influido en dar estabilidad en nuestras congregaciones y familias.

Proverbios 23:24-25 dice: “Mucho se alegrará el padre del justo, y el que engendra sabio se gozará con él. Alégrense tu padre y tu madre, y gócese la que te dio a luz”. Cuando nuestros jóvenes deciden bien, obedecen a Dios y sus leyes, los beneficios son enormes para todos, de modo que los campamentos para jóvenes han demostrado ser de mucha utilidad en estos tiempos difíciles que nos ha tocado vivir.

Por Daniel Sepúlveda Solís





Campamento de jóvenes en Perú 2024

El campamento de jóvenes de este año, cuyo lema fue: “Llevar el yugo desde la juventud”, se realizó en “La Alborada”, en el Distrito de Taricá, a 18 kilómetros al norte de la ciudad de Huaraz, hermoso lugar ubicado en el corazón de los Andes y cercano a importantes e imponentes nevados, al lado de uno de los ríos más importantes del país. Éste es un destino turístico escogido para el andinismo, deportes de montaña y excursionismo, entre otros. Huaraz es la ciudad donde está la congregación con mayor número de miembros de la Iglesia, después de Lima.

El jueves 11 de enero llegaron los 16 jóvenes campistas y los cuatro ayudantes, en una noche lluviosa y densamente nublada. Inmediatamente nos dirigimos al lugar del campamento, donde nos dispusimos a descansar. Por la mañana del viernes iniciamos con las actividades de reconocimiento y deportivas.

Tuvimos deportes al aire libre, con mucho brillo solar, lo cual fue el deleite de los jóvenes, quienes por la tarde y con lluvia (ya dentro del salón de reuniones), disfrutaron del programa de estudios bíblicos relativos al tema principal del campamento: “Llevar el yugo desde la Juventud”.

Fueron seis días de compañerismo e intenso aprendizaje. Tuvimos deportes, baile, juegos al aire libre, piscina, caminatas, paseo a las montañas y laguna, fogata, noche de película, charla abierta con los jóvenes, servicio de sábado y estudios bíblicos. El programa completo contribuyó a desarrollar el lema del campamento. Todo fue hecho para honrar a Dios y para deleite y enseñanza de los jóvenes. Gracias a nuestro Creador por todo lo vivido y aprendido.

Que Dios bendiga a los jóvenes de la Iglesia y que lleven el yugo de Dios a lo largo de sus vidas.

Por Carlos Saavedra



Campamento de niños en Chile 2024

El tan ansiado campamento de niños se llevó a cabo en dos lugares: Santiago y Pehachue.

En Santiago, las fechas fueron los días 14, 15 y 16 de enero. En este campamento, estuvimos en tres diferentes partes: el salón de la Iglesia, Parque de Peñaflo y Camping “Los Puentes”. La asistencia más alta fue de 48 niños. Fue un campamento maravilloso, lleno de juegos, muchas piscinas, los clásicos juegos inflables, bailes y una mini Tarde de Talentos. Cada día se realizaba un estudio bíblico, dedicado exclusivamente para los niños. La preparación de las comidas era amablemente llevada a cabo por algunos de los padres de los niños.

En Pehachue, el campamento de niños se realizó en las fechas 28, 29 y 30 de enero. Éste se llevó a cabo en la parcela de Don Álvaro Matamala. Tuvimos una participación de 15 niños. Hubo excelentes y divertidos juegos, una piscina exclusiva para los niños, juego inflable, cama elástica, bailes y también mini Tarde de Talentos. Lo particular de este campamento fue que cada familia tuvo la

posibilidad de estar en una carpa, dentro de la misma parcela. También, cada día, hubo estudios bíblicos para los niños.

En Santiago se realizaron tres graduaciones simbólicas para los niños que pasaron a ser jovencitos: Bárbara Palma, Maximiliano Solís y Mateo Sepúlveda. En Pehachue se realizó una graduación para el nuevo joven: Simón Lagos.

Todos los niños lo pasaron excelente y disfrutaron mucho de las actividades. En cada estudio bíblico, en ambos lugares de campamento, fue notable la participación de los niños. Ellos respondían a las preguntas y daban su opinión con la energía e inocencia que los caracteriza.

Sin duda, estos campamentos son una gran bendición de parte de Dios para que los niños crezcan juntos en la Iglesia, fortalezcan amistades, generen buenos recuerdos y lleguen a ser parte de la familia de Dios.

Agradecemos de corazón a Dios, a su Iglesia y a todos los que hacen posible estos campamentos.

Por Carlos Zamora



¿Qué está pasando en su congregación?

PASEO DE LA IGLESIA EN EL SALVADOR



Momentos para recordar vivimos los miembros de la Iglesia de Dios en El Salvador, el día 21 de enero del 2024. Los que participamos sentimos, vivimos y compartimos mucha alegría en un lugar diferente y hermoso.

El lugar que visitamos está dentro de la zona metropolitana de San Salvador y es como un pulmón natural que permite a sus visitantes sentirse libres del bullicio de la ciudad, en un ambiente natural, bajo los gigantescos y frondosos árboles, en medio de mucha vegetación, que adorna cada paso que uno da. Desde la entrada al lugar, el ambiente nos permitió sentir más el compañerismo entre nosotros, con alegría natural. Algunos miembros llevaron su propia comida, pero la mayoría compramos, en el lugar, sopa y gallina azada o carne asada.

El lugar del paseo se llama “Jardín botánico”, porque además de las plantas y árboles, hay muchos animales, como aves, grandes iguanas de colores, tortugas que salen de sus pequeñas lagunas para tomar el sol, etcétera. Además, hay muchos peces de colores y mojarras.

Éste fue un paseo muy agradable y sentimos que ayudó mucho a la convivencia y a la unidad del grupo. Ese día tuvimos la visita del señor Eleodoro Ávila, con su esposa y dos personas más.

Podemos decir que en este tipo de actividades siempre hay algo bueno que aprender y nos permiten compartir un poco más, además del tiempo que Dios nos manda estar juntos en el día sábado.

José Antonio Orellana



Animamos a todos los miembros a que envíen a sus ministros anuncios para ser publicados en *De Común Acuerdo*, tales como nacimientos, bodas, aniversarios de matrimonio (50, 60, etcétera), con un texto máximo de 50 palabras. También incluyan una foto de alta resolución a color.

Nacimientos



Herber Sebastián Ávila Quiñonez

Con mucha alegría y agradecimiento a Dios, queremos comunicarles que el 18 de enero del 2024, a las 5:01 am, nació nuestro hijo Herber Sebastián Ávila Quiñonez en la ciudad de Guatemala, quien pesó de 3,25 kilogramos y midió 49 centímetros. Gracias a todos por sus oraciones, estamos seguros de que Dios intervino en el proceso y estuvo protegiéndonos, especialmente a mi esposa y al bebé.

Herber y Fernanda Ávila



Ezra Maximiliano Beltrán Juárez

Con alegría nos complace comunicar el nacimiento de Ezra Maximiliano Beltrán Juárez, el primogénito de Óscar Beltrán y Laura Juárez.

El pequeño Ezra nació el 21 de diciembre del 2023 a las 4:18 de la mañana, pesando 2,49 kilogramos y midiendo 49 centímetros. Al cumplir las 36 semanas de gestación, el pequeño Ezra ya no quiso esperar más tiempo en el vientre de su madre y decidió

salir para dar felicidad a sus padres, abuelos y a toda la familia.

Todos en la familia estamos profundamente agradecidos con Dios por enviarnos a este hermoso bebé, sano y fuerte. Ezra ha tenido muchas muestras de amor y oraciones de los hermanos de la Iglesia. Este bebé será un miembro más de la congregación de San Luis Potosí, México. Oramos porque nuestro Creador lo cuide y lo proteja, hasta que entre en el venidero Reino de Dios.

Gerardo Juárez

Graduación



Miriam Santana Martínez

Nos complace compartir con ustedes la alegría que nos da la graduación de nuestra hija, Miriam Santana Martínez, quien se graduó el pasado viernes 19 de enero de 2024, en la licenciatura de Psicología, obteniendo el reconocimiento a la excelencia académica. Eso reflejó su dedicación, responsabilidad y entrega a su profesión y a todas las cosas que hace.

Miriam ha sido siempre una hija ejemplar y noble. Es muy dedicada en todo lo que hace. Cada paso que da en sus estudios y en la vida, lo pone en manos de Dios.

Agradecemos a nuestro Creador por este logro de nuestra amada hija, a

toda la familia y la Iglesia, por todo el apoyo durante este proceso.

Querida hija: que Dios te siga dando éxito en todo lo que emprendas.

Juan José y Jael Santana

Obituario



Bernardita Hermosilla

Mi abuelita, Bernardita Hermosilla, fue una mujer de mucha fe que dio la buena batalla hasta los últimos días de

su vida. Ella tenía cualidades que destacaban: era una persona de mucho amor, nunca entraba en conflictos, era pacífica, racional, muy paciente y por, sobre todo, era una mujer de mucha oración –quizás por esto ella era muy especial.

Ella fue un instrumento en las manos de Dios para que la mayoría de su familia seamos parte de la Iglesia.

Cada sábado, cuando mi Abuelita llegaba a la Iglesia, todos sus hijos y nietos se sentaban a su lado izquierdo y derecho, porque ella era como una madre que reúne a sus pollitos. Ella tenía una fuerte conexión con toda la familia y siempre nos hablaba cosas positivas de los demás.

En sus últimos años mi abuelita comenzó con algunas enfermedades que le provocaron incapacidad para caminar, no obstante, siguió fiel a sus convicciones, guardando cada día sábado conectándose a los servicios santos... y

asistía presencialmente a servicios en silla de ruedas lo más frecuentemente posible. Aun en ese estado ella siguió tomando la Pascua y se esforzaba por ir a la fiesta de Tabernáculos en silla de ruedas. Lamentablemente al final de sus días, ella perdió la memoria y eso la incapacitó de seguir viajando a la fiesta santa.

En resumen, mi abuelita fue un gran ejemplo para todos en la familia. Ella era una verdadera cristiana, muy centrada en los caminos de Dios, muy amable y dulce con todos. Jamás la escuché hablar mal de alguien, pero en cambio, daba soluciones de cómo reconciliarnos con los hermanos de la Iglesia. Para todos nosotros, ella fue un ejemplo de cómo se vive el verdadero cristianismo.

Bernardita Hermosilla... descansó una mujer virtuosa y convertida. Nos vemos en la primera resurrección.

Sebastián Gómez